



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

cada día más tomamos conciencia de que hay una guerra real contra el medio ambiente natural. A recordárnoslo hay catastrofes que se presentan en varias formas: derretimiento de los glaciares, inundaciones, tormentas, desertificación y elevación de los océanos. A cada uno de estos fenómenos están conectadas varias consecuencias como migración climática, conflictos armados, pobreza generalizada, etc.

La 29ª conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (**Cop29**), que tuvo lugar en Bakú, Azerbaiyán, y que terminó hace unos días, es un paso potencial de la comunidad internacional hacia una posible reconciliación con la Creación, que espera una verdadera conversión ecológica por nuestra parte. Actualmente, las Partes que se adhieren a la Convención son 198 (197 países más la Unión Europea).

En la oración que nos ve unidos cada 27 del mes por las víctimas de un conflicto armado, para una zona del mundo comprometida por la guerra o sobre un tema que se refiere a la violencia generalizada, queremos poner en las manos de Dios las conclusiones de la Cop29 relativa a la adopción de planes nacionales transparentes para la reducción de las emisiones de CO2 en la atmósfera, el apoyo a la transición ecológica, incluso en los países más pobres, y la aplicación de planes de acción duraderos y rápidos para mantener las temperaturas bajo control y mantenerse por debajo del umbral de 1.5°C.

Que el Dios de la paz escuche nuestra común oración y nos inspire pensamientos y acciones de bien.

El Señor os dé la paz

Asís, noviembre de 2024

+ Domenico Sorrentino, Obispo